

periódico

# VAS

buenos aires

publicación cultural comunitaria año XXII N° 206 - abril de 2023  
distribución gratuita - 2000 ejemplares - ISSN 22508759 - RNPI 68422692  
info@periodicovas.com - www.periodicovas.com - @periodicovas



**¿El fin de la guerra?  
(lo que nos toca)**

**Atados al mástil de un  
imperio en declive**

**Mítico Tren Argentó**

**Angú Vázquez  
Grabar contra el  
olvido**

**La veterana de  
Malvinas que da  
charlas sobre ESI**

**Crónica VAStarda**

**Relato indómito**

*Angú 2023*

# ¿EL FIN DE LA GUERRA? (Y lo que nos toca)



por Gabriel Luna

# H

ace más de un mes, Estados Unidos e Israel atacaron sorpresivamente a Irán el 28 de febrero del 2026,

mientras negociaban acuerdos con Irán! Ese mismo día asesinaron a 168 niñas con un misil Tomahawk (de origen estadounidense) que cayó en una escuela, y horas después asesinaron al ayatolá Alí Jamenei, el líder supremo iraní; y asesinaron al jefe del Estado Mayor de las fuerzas armadas, Mousavi; al ministro de Defensa, Aziz Nazirzadeh; al comandante en jefe de la Guardia

Revolucionaria Islámica, Pakpour; y al secretario del Consejo de Defensa, Ali Shamkhani.

Aprovecharon una negociación, una gestión diplomática que ellos mismos habían convocado, para provocar una distracción y asesinar a la cúpula del Gobierno iraní; y antes asesinaron a 168 niñas demoliendo una escuela cercana a la Casa de Gobierno.

Además de un crimen horrendo e imperdonable, se trata de un ataque a traición entre países en un contexto de derecho internacional. ¿Esta es la ética de los gobiernos de EE UU e Israel? ¿Lanzar un ataque a traición, sin declaración de guerra, a un país que no los agredió? Porque además

siguieron bombardeando y asesinando a civiles durante semanas sin declarar una guerra ni razones válidas para el exterminio. ¿Esta es la ética y el sentido humanitario de EE UU, que se autodenomina -Trump mediante- como la primera potencia mundial y referente de la paz y la democracia en todo el planeta?

Dijo EE UU -Trump mediante- que el ataque se inició para evitar que Irán construyera una bomba nuclear y amenazara la seguridad de la región y también la seguridad de Estados Unidos. Pero Irán no construía una bomba nuclear. Irán es miembro del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y apoya el desarme nuclear;

considera el desarrollo nuclear sólo con fines pacíficos para producir energía, y considera las armas nucleares inhumanas. ¡Y EE UU tiene cientos de bombas nucleares!, y ya ha usado algunas contra la población civil provocando devastación, contaminación radiactiva durante años, y decenas de miles de muertos, mutilados y deformes por varias generaciones. Pero eso sí: “en nombre de la paz”. Por otra parte, Israel, el otro atacante traicionero de Irán con fines preventivos “para asegurar la paz en la región”, está haciendo desde hace dos años una devastación, una terrible masacre en Palestina para ocupar la incierta “tierra prometida”. Ya lleva más de 80 mil asesinados entre la población civil, más de 200 mil heridos, y más de 900 mil personas que han debido dejar sus hogares, las ciudades bombardeadas, y se han convertido en migrantes pobres. Se trata de un genocidio. Pero además de todo esto, Israel también, como EE UU tiene bombas nucleares que no declara, y que nadie investiga. Esa es la catadura moral, ética y humana de los dos gobiernos que han iniciado una “guerra preventiva”. No se trata de una guerra preventiva, sino de un ataque. Un dato curioso: “La guerra preventiva es un invento de Hitler, francamente yo no me tomaría en serio a nadie que me viniera a proponer una cosa semejante”, dijo el presidente Eisenhower en 1953.

### Los motivos de la guerra

Cabe indicar, para esclarecer todavía más el asunto, que Irán no tiene bombas nucleares; y que Irán no ha iniciado en los últimos cien años ninguna guerra, mientras que EE UU ha iniciado abiertamente 34 guerras y ha intervenido militarmente en más de 300 ocasiones durante ese período (a una razón de tres por cada año). La última intervención antes de Irán fue hace sólo tres meses, el 3 de enero de 2026, cuando invadió Venezuela, asesinando a más de 200 personas y secuestró al presidente Maduro y a su esposa con la excusa de que eran narcotraficantes para apropiarse, según dijo el propio Trump más tarde, del petróleo del país.

De modo que los argumentos de hacer una “guerra preventiva”, y del “narcotráfico”, quedaron en evidencia y descartados. Había que inventar otro argumento.

Y lo que inventaron EE UU e Israel para justificar los ataques fue la intervención en un conflicto interno. Según ellos, el ayatolá Ali Jamenei estaba oprimiendo al pueblo iraní y había manifestaciones en su contra que debían apoyar. Entonces EE UU e Israel intervinieron asesinando a 168 niñas y al Ayatolá y a su gabinete, para liberar a los iraníes y llevarlos a la democracia. ¡Intervenir militarmente en un asunto interno de un país soberano! ¿Esa es la democracia que invocan? ¡Hipócritas! Si de verdad les hubiera importado un poco el pueblo iraní, no lo habrían bombardeado. Además, tampoco sirvió la intervención; el pueblo iraní no cambió la orientación de su Gobierno tras el asesinato del ayatolá Jamenei por la dupla de EE UU e Israel. Todo lo contrario. Puso al frente del Gobierno al hijo de Ali Jamenei, de la misma línea ideológica que la del padre.

De modo que las dos excusas lanzadas (como los misiles) por EE UU e Israel para justificar los ataques y los asesinatos no se sostienen ni tienen blancos creíbles, y caen en el mar de las mentiras.

¿Cuáles son entonces los verdaderos motivos de los ataques? En el caso de EE UU: la ambición y el control del petróleo, como lo fue en el caso de Venezuela (confesado abiertamente por Trump). Pero hay también la ambición de un control geopolítico en la zona de Medio Oriente, para frenar el crecimiento de las potencias orientales de China y Rusia. Hay también la ambición de fomentar la guerra en beneficio de la industria armamentista, la más importante de EE UU. Y hay también la influencia de un fuerte lobby sionista que impulsa al gobierno de EE UU a una guerra en Medio Oriente, llevando como aliado a Israel.

En el caso de Israel, hay un afán de expansión en Medio Oriente, el proyecto nazi sionista de hacer la Gran Israel (desarrollado abiertamente por Netanyahu). Esto explica el avance bélico de Israel en Cisjordania, Egipto, Siria, Gaza, Líbano y Palestina. Y lo que demuestra el carácter nazi sionista del proyecto son los genocidios perpetrados por Israel en Gaza y en Líbano. El nazismo ha triunfado en Israel; Gaza y el Líbano son la prueba.

El mundo está amenazado por una coalición nazi sionista, guerrera, demente y genocida que pretende adueñarse de todo: EE UU e Israel.

### Las buenas noticias

En principio, una buena noticia es que la máscara de los demócratas, de los autoproclamados paladines del mundo, defensores del bien, de la humanidad y de la paz, ha caído. La máscara ha caído definitivamente con esta guerra, con las declaraciones de Trump cuando dijo, por ejemplo, que en una noche iba a hacer desaparecer a una civilización entera de la faz de la tierra (imenudo paladín de la paz y la humanidad!), refiriéndose al pueblo iraní y a la civilización persa. Ha caído cuando Israel siguió bombardeando con mayor intensidad y asesinando civiles en el Líbano, pese al alto el fuego pactado en las negociaciones de paz en Pakistán, repitiendo el genocidio perpetrado en Gaza.

La máscara ha caído y ahora todo el mundo que quiera y esté dispuesto puede ver cómo son en realidad EE UU e Israel, y puede ver el gran peligro que esta coalición nazi sionista capitalista guerrera nos depara. Es una buena noticia ver con claridad qué puede impulsarnos a hacer algo para sobrevivir.

Otra buena noticia es que ocho semanas después de haber iniciado los ataques el 28 de febrero, EE UU e Israel están perdiendo la guerra. Irán y sus aliados vieron con claridad el peligro y desplegaron una resistencia. Irán atacó con misiles bases militares yanquis en Medio Oriente, también barcos de guerra; atacó ciudades israelitas rompiendo el escudo antimisiles. Irán bloqueó el estrecho de Ormuz, por donde pasa el 20% del petróleo crudo del mundo, controlando así el mercado de hidrocarburos. La gasolina aumentó en EE UU provocando protestas, que junto a la política antiinmigrante de Trump, implementada en el ICE (Servicio de Inmigración y Control Aduanero de EE UU), llevó a las calles a 8 millones de estadounidenses. Por otro lado, el alcalde de Nueva York acusó a Trump de gastar más de 500 millones de dólares diarios en bombardeos sobre Irán y el Líbano, en vez de ocuparse de gastos básicos y necesarios para los estadounidenses, como alimentos, educación, vivienda pública y reparación de infraestructura. Con este frente interno, más el poderoso frente externo iraní —que no merma y responde cada vez con más fuerza a los ataques del eje EE UU - Israel—,



Trump quiso dar por terminada la guerra adjudicándose un triunfo, que evidentemente no tenía. Pero el *lobby* sionista por la expansión de Israel se lo impidió. Y tampoco Irán cedió a las condiciones triunfalistas que pretendía imponer Trump para retirarse. En concreto, el tratado de paz se suspendió porque, mientras se negociaba en Pakistán, Israel atacó al Líbano, rompiendo la tregua.

#### Lo que nos toca

Los proyectos expansionistas de Netanyahu y Trump, de la Gran Israel y de la Gran América del Norte —que propone un mapa ininterrumpido para EE UU desde Ecuador hasta Groenlandia— podrían provocar desde el eje EE UU - Israel una Tercera Guerra Mundial. Eso nos afecta a todos.

Pero lo que nos toca en particular a los argentinos es la dependencia colonial con EE UU e Israel. Desde que asumió la presidencia en diciembre de 2023 hasta hoy, Milei ha realizado 15 viajes a EE UU y 3 viajes a Israel. ¿Cuántos viajes han realizado Trump y Netanyahu a Argentina durante ese período? Ninguno. ¿Por qué hago énfasis en esto? Porque quiero que quede muy claro. No hay una relación bilateral o de aliados con EE UU

e Israel, como algunos pretenden. Hay una dependencia colonial. Somos una colonia de EE UU e Israel, de la mano de Milei. Milei no viaja como un jefe de Estado para negociar acuerdos convenientes para su país. Viaja para recibir instrucciones. Y como fue notable la semana pasada en Israel, viaja para que le soben el lomo, para cantar canciones de Nino Bravo, bailar como un payaso, y para abrazar eufórico a su “amigo Bibi”, dice refiriéndose al criminal de guerra Netanyahu. Milei, que ni siquiera es judío, juega a ser religioso y sionista montando una escena con su kipá en el Muro de los Lamentos. Quiere ser protagonista. Más que el presidente de una nación, Milei en sus viajes parece un chico festejando el cumpleaños con sus mayores, buscando reconocimiento.

Esto es lo que nos toca. En medio de la amenaza de una Tercera Guerra Mundial, Milei nos pone prácticamente al servicio de los países agresores. Y también en función de sus economías capitalistas de ultraderecha, que no son solidarias y democráticas, sino concentradas y despóticas. Todo esto pone en riesgo a millones de personas. Pero hay más. Atraído por el modelo dependiente y genuflexo de Milei, se ha instalado en

Argentina un peligroso tecnomagnate de ultraderecha: Peter Thiel. ¿Por qué es peligroso?

Peter Thiel intenta imponer un control corporativo del mundo, al margen de la democracia, y es fundador y dueño de Palantir, una empresa estadounidense especializada en el análisis de datos masivos para la cibervigilancia y la guerra. Palantir procesa datos de salud, registros de conducción, direcciones, etc., para conocer en tiempo real la ubicación de inmigrantes y que el ICE pueda vigilarlos, detenerlos, deportarlos o asesinarlos, como ha sucedido en varias oportunidades. Además, Palantir, la empresa de Peter Thiel, trabajó y sigue trabajando con el Ministerio de Defensa de Israel para implementar la masacre en Gaza, determinando blancos y el movimiento de los migrantes tras los bombardeos. Además, Palantir, procesando datos y haciendo análisis mediante IA, determinó para el Pentágono los blancos para los ataques en Irán, entre los que estaba la escuela de las 168 niñas asesinadas con un misil Tomahawk.

Este dato, con Thiel en Argentina y su huella mortal en Medio Oriente, redondea y cierra la nota, ¿verdad?

# Atados al mástil de un imperio en declive

## Alineamiento con Estados Unidos e Israel en un mundo que se fragmenta



Hay decisiones que se presentan como elecciones ideológicas pero que tienen consecuencias económicas muy concretas. El alineamiento del gobierno de Javier Milei con Estados Unidos e Israel —reforzado en las últimas semanas mientras el conflicto entre Washington, Tel Aviv e Irán escala a niveles inéditos— es una apuesta estratégica que condiciona el acceso al financiamiento, la estructura del comercio exterior y el margen de maniobra de la política económica argentina por años. En un mundo que avanza hacia esquemas multipolares, subordinarse automáticamente a una hegemonía en declive tiene un costo económico que el Gobierno prefiere no discutir.

por Juan Pablo Costa

### La hegemonía que se resquebraja

Para entender las implicancias del alineamiento argentino, hay que partir de un diagnóstico honesto del contexto internacional. El conflicto en Irán —que comenzó como una operación israelí de alcance limitado pero que rápidamente escaló hasta involucrar directamente a fuerzas norteamericanas— muestra con crudeza los límites de la hegemonía occidental. Los objetivos militares se han redefinido varias veces en el transcurso de los combates, pasando del supuesto desmantelamiento del programa nuclear iraní a la contención de misiles, y de allí a la desestabilización del régimen. Este patrón revela una falta de objetivos estratégicos y cierto grado de peligrosa improvisación norteamericana.

Estados Unidos financia su aparato militar y su política exterior con deuda y, por lo tanto, con la fortaleza y hegemonía del dólar a nivel global. Sin embargo, su déficit fiscal ya supera el 6% del PIB y el dólar, aunque sigue siendo la moneda de reserva dominante, enfrenta una erosión sistemática. Los bancos centrales del mundo compraron más de 1.045 toneladas métricas de oro en 2024, el tercer año consecutivo por encima de ese umbral, según la World Gold Council —una señal de desconfianza estructural ante la capacidad de EE UU de honrar sus compromisos y sostener la fortaleza de su moneda—.

En paralelo, los BRICS —que pasaron de cinco países fundadores a representar hoy más del 35% del PBI mundial

medido en paridad de poder adquisitivo— avanzan en la construcción de mecanismos alternativos de pago y financiamiento. El sistema BRICS Pay, discutido en la cumbre de Kazán en 2024, busca consolidar un sistema alternativo a SWIFT para las transacciones entre los países miembros. El Banco de Desarrollo de China sigue siendo una fuente de financiamiento más ágil que el BID, la CAF o el propio FMI. Son tendencias que no se revierten en el corto plazo, independientemente de quién esté en la Casa Blanca.

### El costo del alineamiento automático

Cuando Milei decidió, en diciembre de 2023, rechazar el ingreso a los BRICS —al que Argentina había sido invitada y cuya adhesión estaba fijada para el 1° de enero de 2024—, la decisión fue presentada como una cuestión de valores. La realidad es que esa decisión también tiene un precio. Los BRICS ofrecían acceso a un mecanismo de financiamiento diversificado, una alternativa a la dependencia exclusiva del FMI y a las condicionales estructurales que acompañan cada nuevo acuerdo. Al retirarse, el Gobierno resignó ese margen de maniobra.

El acuerdo firmado recientemente con el Tesoro norteamericano, analizado con detalle en notas anteriores, ilustra el problema de fondo. Argentina asumió compromisos concretos —apertura de mercados, adopción de normas regulatorias estadounidenses, simplificación del acceso de productos norteamericanos— a cambio de señales de apoyo financiero que el propio Secretario del Tesoro, Scott Bessent, presentó como condicionadas. El acuerdo firmado con el Tesoro norteamericano tiene además un problema estructural de fondo: Estados Unidos compite con la Argentina en soja, maíz, trigo, energía y minerales. Entre economías competitivas, el libre comercio siempre favorece al más grande.

La escalada de la guerra en Irán agrega una dimensión adicional: el riesgo de quedar expuestos a sanciones secundarias. En un escenario de fragmentación económica global, los países que se alinean con el bloque occidental pueden verse obligados a cortar vínculos con socios comerciales clave. China es el segundo socio comercial de la Argentina. Cualquier presión para reducir el intercambio comercial o liquidar el swap de monedas por razones geopolíticas tendría consecuencias directas sobre la disponibilidad de divisas y la restricción externa, el talón de Aquiles histórico de nuestra economía.

### La alternativa BRICS

Decir esto no equivale a idealizar a los BRICS como una panacea ni a China como un socio sin intereses propios. Sería un error analítico y político. El bloque tiene contradicciones internas significativas: las disputas territoriales entre India y China son reales, las asimetrías de poder entre sus miembros son enormes, y el proceso de desdolarización —aunque en marcha— es gradual y enfrenta resistencias estructurales. La propuesta del Banco de la Reserva de India para una moneda digital BRICS, que integra la agenda de 2026, es un indicador de la dirección del proceso, pero no de su velocidad.

Lo que sí es cierto es que el bloque ofrece diversificación: de mercados, de fuentes de financiamiento, de socios tecnológicos. Para una economía con restricción externa crónica como la argentina, reducir la dependencia de un único vector de acceso al financiamiento internacional —el FMI bajo tutela norteamericana— es en sí mismo un activo de política económica. La posi-

bilidad de acceder al Nuevo Banco de Desarrollo sin las condicionalidades estructurales del Fondo, la potencialidad de los mercados de capitales en yuanes para sectores como el litio o la energía, o simplemente la diversificación de la canasta de socios comerciales son elementos que tienen un valor económico concreto.

Además, como viene demostrando la evolución del comercio bilateral en los últimos veinticinco años, existe con China una complementariedad económica que simplemente no existe con Estados Unidos. China importa lo que Argentina produce y exporta lo que Argentina necesita. Esa estructura de intercambio no es perfecta —la primarización de nuestras exportaciones es un problema real— pero es una base para la negociación desde la que es posible exigir valor agregado, transferencia tecnológica e industrialización de recursos naturales. Con Washington esa negociación empieza desde un conflicto de intereses estructural.

### El caso Argentino: restricción externa y autonomía

La restricción externa es el nudo gordiano de la economía argentina. No hay modelo de desarrollo posible sin resolver el problema de la generación de divisas. Y en ese marco, la política exterior no es un asunto de cancillería: es una dimensión central de la política económica. Cada decisión geopolítica que cierra una fuente de financiamiento, estrecha un mercado de exportación o expone al país a sanciones secundarias tiene impacto directo sobre la disponibilidad de dólares.

El gobierno de Milei-Caputo construyó su estabilidad macroeconómica sobre tres pilares: la apreciación cambiaria, el financiamiento externo —FMI más deuda de mercado— y el ajuste recesivo. Los dos primeros dependen de condiciones internacionales que la guerra en Irán torna más inestables. Una suba sostenida del petróleo presiona sobre la cuenta corriente. Un endurecimiento de las condiciones financieras globales —el denominado fly to quality en contextos de crisis— encarece el costo de la deuda soberana y reduce el acceso a nuevos créditos. En criollo: la guerra que el Gobierno festeja como una demostración de la solidez de sus alianzas puede convertirse en el catalizador de la próxima crisis cambiaria.

Los vencimientos de deuda de 2026 y 2027 son abultados, como ya seña-

lamos en columnas anteriores. El Gobierno necesita renovar pasivos en un mercado que ya muestra señales de escepticismo —el riesgo país persiste en el orden de los 600 puntos básicos— y en un contexto internacional que se complica. Depender del respaldo político de Washington en ese escenario no es una política financiera: es una apuesta en el casino.

### El no alineamiento como política de desarrollo

La experiencia histórica comparada habla por sí sola. Los países que lograron industrializarse en el siglo XX no lo hicieron mediante subordinaciones automáticas a potencias extranjeras: lo hicieron defendiendo sus espacios de política económica y diversificando sus vínculos externos. Corea del Sur negoció duro con Estados Unidos mientras protegía su industria naciente. Brasil sigue siendo el verdadero premio mayor de la región para cualquier potencia global precisamente porque nunca entregó gratuitamente su autonomía estratégica.

El Gobierno ha elegido un camino diferente. Rechazó los BRICS por convicción ideológica, firmó acuerdos asimétricos con Washington por necesidad electoral, y celebra la guerra en Irán como una demostración de valores compartidos con sus aliados. Mientras tanto, la restricción externa sigue sin resolverse, los vencimientos de deuda se acercan y el mundo avanza hacia una multipolaridad que el oficialismo prefiere ignorar. Las consecuencias de esa elección no las pagará el Gobierno, sino el país.

Para la Argentina, el no alineamiento implica defender pragmáticamente un margen de maniobra que permita negociar con todos desde la soberanía: exigir complementariedad económica real como condición de cualquier acuerdo, aprovechar la demanda china de litio, energía y alimentos para impulsar industrialización con valor agregado, y acceder a fuentes de financiamiento diversificadas que reduzcan la dependencia de las condicionalidades del FMI. Es, en suma, subordinar la política exterior al interés nacional y no al revés.

Juan Pablo Costa (@juanpcostaok) es sociólogo, magisterando en Sociología Económica, y cursando una especialización en Gestión Financiera del Sector Público. Es docente en universidades públicas en materias de economía e historia económica latinoamericana. Es investigador del Centro de Economía Política Argentina y autor de numerosos informes de análisis económico argentino.

# Mítico Tren Argentó

Pieza teatral que cruza el teatro, la filosofía y la cultura popular recorriendo mitos e historias desplazadas de la narrativa oficial.



por Mariane Pécora

**E**l Teatro Antropolúdico Itinerante (M.T.A.) estrenó la obra [“Mítico Tren Argentó”](#) (M.T.A.), propuesta escénica que se apoya en el universo simbólico del filósofo Rodolfo Kusch. En formato de viaje, la obra recorre personajes y mitos de la cultura popular para abrir una pregunta central: ¿qué nos dice —y qué nos duele— de la identidad americana? La puesta toma como punto de partida las investigaciones de Kusch sobre el pensamiento indígena y popular, y las pone en diálogo con lenguajes del teatro y la cultura popular argentina. En escena, ese cruce se expresa con máscaras arquetípicas inspiradas en Molina Campos, humor, música y referencias compartidas.

Lejos de una reconstrucción histórica lineal, el M.T.A. recupera relatos que quedaron al margen y los vuelve materia teatral para discutir memoria e identidad. El foco está puesto en aquello que Kusch llamó “la América profunda”: una identidad atravesada por tensiones sociales y culturales que todavía siguen activas.

## Cuatro estaciones, un mismo viaje

La Estación “Peñaloza”, situada en los llanos riojanos, ante la agonía del último caudillo federal, que encarna los mitos populares y las historias negadas por la narrativa oficial, destaca la lucha y la resistencia de los sectores olvidados de la sociedad. Sus personajes son Opa, que se presenta como un ser simbólico que evoca el drama existencial de una Argentina marginal y subordinada, y

Chacho Peñaloza, el último caudillo federal, cuya muerte en 1863 marcó un momento clave en la historia argentina. Ambos personajes

La Estación “Moreira” representa la figura del gaucho perseguido en el paisaje pampeano, en tanto símbolo de la resistencia y de la lucha contra las injusticias. Junto a él aparecen Vicenta y Francisco, que representan figuras claves de una narrativa que rescata los mitos populares y las historias marginadas de la cultura popular de nuestro país. La Estación “Enrique Santos” evoca al arrabal porteño y al mundo urbano de 1929. Este “Tango Mishio”, representado en las figuras de Juan y María, aborda las heridas abiertas de una nación y la lucha por su identidad, evocando la esencia del tango y la vida en los barrios populares porteños.

La última Estación “Aquí y Ahora/Estación Presente” ilustra el contexto actual. En este episodio, Maidana/Chakal encarna la brutal voz de la calle y el peso de las batallas perdidas. Al tiempo que simboliza las luchas contemporáneas y las heridas abiertas de una nación que busca su identidad y su suelo, conectando el pasado y el presente en un viaje hacia la “América profunda”.

Esta iniciativa es impulsada por la comunidad [@Cultura.Yuyos](#), red que reúne a artistas, docentes, investigadores y referentes comunitarios que trabajan para interpelar el espacio público desde lo que Kusch llamó Gran Arte, vinculado a saberes populares y formas de resistencia de América/Abya Yala. Su lema: “No hacemos teatro para entretener. Hacemos teatro para recordar. Para incomodar. Para meter los pies en el barro. Militamos un arte yuyo desamparado, crítico, indócil. Un arte que crece al costado del camino, lejos de los centros pulidos, y que insiste, aunque intenten arrancarlo”.

Con un enfoque crítico y popular, “Mítico Tren Argentó” propone un recorrido por paisajes, voces y mitos que conectan lo ancestral con lo contemporáneo. La obra plantea una invitación directa a revisar aquello que se dejó en silencio y a pensar la memoria como parte de lo que somos: “Solo muere lo que es olvidado”.

La obra puede verse los viernes a 20 hs con entrada gratuita y salida a la gorra en el Centro Cultural Resurgiendo de calle José Gervasio Artigas 2262 en el barrio de Flores.

**Se presentó en el Teatro Ítaca el libro “Angú Vázquez”, figura destacada del grabado argentino. Con más de cuatro décadas de trayectoria, su obra reafirma este arte como un lenguaje autónomo, riguroso y en permanente tensión.**

por Melina Schweizer

### El grabado como insistencia

A contramano de la lógica contemporánea de la inmediatez, donde la imagen se consume y se descarta con la misma velocidad con la que se produce, la obra de **Angú Vázquez** se sostiene en un tiempo donde la imagen no aparece, sino que se construye, se trabaja, se insiste.

La reciente presentación de su libro en el Teatro Ítaca se vivenció como la condensación de su trayectoria artística: una vida dedicada a un hacer que exige disciplina, precisión y una relación íntima con la materia. Porque, si algo atraviesa la obra de Angú Vázquez es la ética del trabajo gráfico. El grabado es un territorio donde no hay lugar para la improvisación, donde cada decisión deja huella y cada error también.

### El grabado como disciplina y tensión

En el cruce entre tradición técnica y búsqueda experimental, la obra de Angú Vázquez se inscribe dentro de una genealogía del grabado argentino que, lejos de la improvisación, entiende la imagen como resultado de un proceso riguroso, sostenido y profundamente consciente. Formada en pintura con Leopoldo Torres Agüero y Horacio Butler, y en grabado con Alfredo de Vincenzo, su práctica articula la disciplina clásica del oficio con una voluntad constante de expansión de sus límites formales y materiales.

Su trayectoria —que incluye exposiciones en Argentina, América Latina, Europa, Estados Unidos y Asia, así como premios en el Salón Nacional y el Salón Manuel Belgrano— da cuenta no sólo de una inserción consolidada en el campo artístico, sino también de una persistencia en el trabajo gráfico como lenguaje autónomo, donde la imagen no se reduce a ilustración, sino que

construye tensiones entre valores, zonas y contrastes, en una lógica compositiva precisa.

En ese sentido, su producción puede leerse como una práctica que habita la paradoja del grabado: una técnica históricamente asociada a la reproducción, que en su caso se vuelve espacio de singularidad, de búsqueda y de experimentación, donde cada matriz no repite, sino que desplaza, y cada serie insiste en una pregunta más que en una respuesta.

Como ha señalado la crítica, el trabajo de Angú Vázquez no sólo responde a exigencias técnicas, sino que incorpora un impulso experimental que busca “otra dimensión”, una expansión de los recursos gráficos hacia territorios donde la imagen se vuelve también pensamiento.

### La imagen como campo de conflicto

Las obras que integran el libro —y que dialogaron con el público durante la presentación— no buscan representar, sino tensionar. Formas que se cruzan, líneas que se expanden, zonas que se oponen: todo en su trabajo parece organizado a partir de una lógica de conflicto, donde la imagen no se estabiliza, sino que permanece en movimiento.

No se trata de abstracción decorativa, se percibe una búsqueda sostenida. Cada composición queda como a punto de desarmarse, pero no se cae; hay mano firme y, a la vez, momentos donde la imagen se suelta y deja entrar aire.

### Un libro que no cierra nada

En un tiempo donde el arte muchas veces se vuelve superficie, espectáculo o consumo rápido, la práctica de Angú Vázquez aparece como una forma de resistencia silenciosa pero contundente:

# Angú Vázquez Grabar como



Obra: Desprendimientos

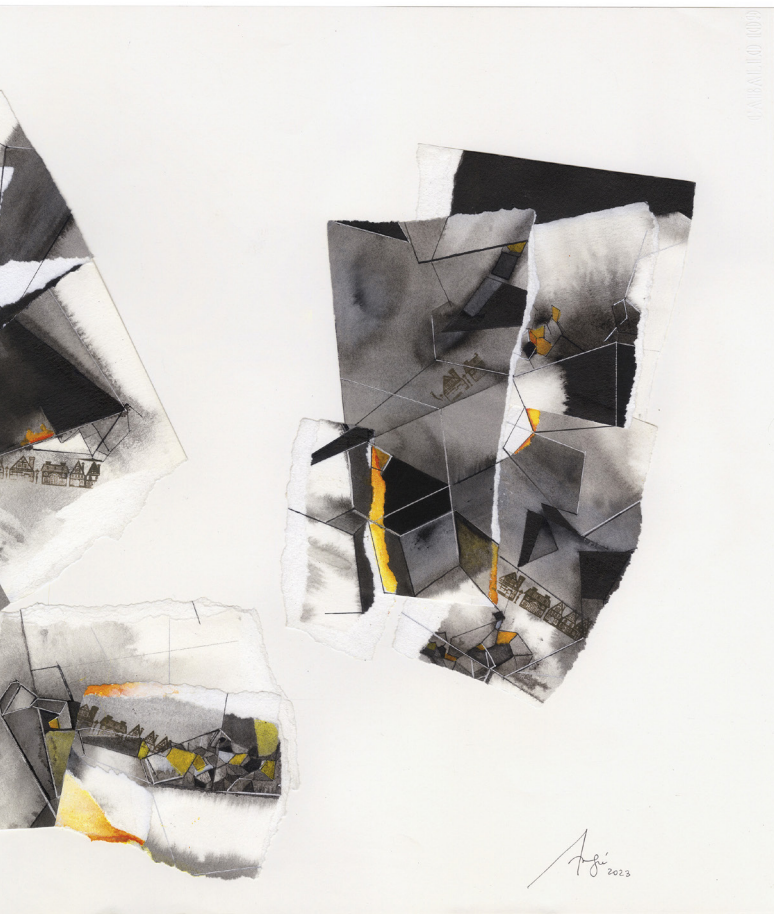
te: trabajar, insistir, profundizar. Porque en su obra no hay atajo posible: sólo proceso, sólo tiempo, sólo esa tensión persistente entre la disciplina y la búsqueda que hace del grabado no una técnica del pasado, sino un lenguaje radicalmente contemporáneo.

### Mirar hasta que la imagen resista

Hay algo en la obra de Angú Vázquez que no se deja consumir rápido, que obliga a detenerse incluso cuando uno cree haber entendido lo que está viendo. Esas superficies trabajadas, erosionadas, casi como muros atravesados por el tiempo, no están hechas para caer simpáticas, sostienen la mirada. Hay capas de tinta y raspado que se pisan, líneas que en vez de ordenarte te empujan, y manchas ganadas por arrastre y presión, más de taller que de ocurrencia.

En las imágenes que circulan —esas

# Contra el olvido



Obra: El eclipse

donde el grabado se vuelve casi paisaje, casi arquitectura, casi ruina— aparece con claridad esa relación con la materia que no busca dominarla del todo, sino dialogar con su resistencia. Hay zonas donde el dibujo se abre, otras donde se densifica, otras donde parece deshacerse, como si la imagen estuviera siempre en el límite entre aparecer y desaparecer.

Y tal vez ahí está lo más potente de su trabajo: en no ofrecer una imagen cerrada, en no tranquilizar la mirada. En obligarnos a quedarnos un poco más, a mirar otra vez, a entender que lo que tenemos delante no es sólo una obra, sino un proceso que sigue ocurriendo incluso cuando ya está terminado.

En tiempos donde todo parece querer resolverse rápido, la obra de Angú Vázquez propone lo contrario: sostener la tensión, habitar la duda, dejar que la imagen no se termine nunca del todo.



Obra: La gota del instante

# La veterana de Malvinas que da charlas sobre ESI

**Tahiana Marrone es una persona intersex. Cuenta que siempre se sintió atraída por lo femenino, pero que aprendió a disimular, sobre todo en el Ejército, cuando le tocó hacer el servicio militar y luchar en Malvinas. Hoy da charlas sobre las Islas, diversidad y ESI, Educación Sexual Integral.**

por Jesica Farías

# E

l teléfono suena apenas y ella atiende con la voz un tanto adormecida: hace poco salió de una cirugía de urgencia y sus tiempos van más despacio porque tiene que recuperarse. “Me pasó de todo en la vida”, dice desde el otro lado, allá en Chañar La-

deado, al sur de la provincia de Santa Fe. Y vaya que sí: apenas terminó la escuela secundaria, entró al servicio militar obligatorio. Fue en el verano de 1982. “Estábamos en febrero y mi mamá me decía ‘llevate un pulovercito’... ¡Menos mal que me lo llevé!”. Dos meses después estaba aterrizando al sur del país para defender las Islas Malvinas. “Antes de la guerra era una persona sin problemas, estudiante de la secundaria que vivía la vida como toda juventud, que disfrutaba, que se dedicaba a estudiar. En el 81’ sentí que di un paso hacia adelante para estudiar una carrera, pero caí en una guerra que no pedí, pero se convirtió en algo muy importante en mi vida”. Tahiana me cuenta cómo fue llegar, bajar de un avión, sentir el frío y yo no puedo dejar de pensar en cómo me hubiera sentido yo a mis 18 años sin mi familia, amistades, en medio de bombas y sumergida en un pozo con agua helada. El corazón se me estruja. ¿Y a quién no?

En 1982, Tahiana combatió como soldado varón. Si se buscan notas y entrevistas de ella en Internet, aparecen muchísimas. Algunas dicen que es la primera, y única, veterana que “transicionó”. Pero ella aclara: No soy trans, soy una persona intersex. ¿Qué significa eso? Que nació con características biológicas que varían del modelo corporal masculino/femenino hegemónico. Estas variaciones pueden darse a nivel de los cromosomas, las gónadas, los genitales y otras características corporales, consideradas como marcadores o indicadores del sexo. Así lo explican desde [Potencia Intersex](#).



“En el 81’ me sortean y me incorporan el 2 de febrero de 1982. Nosotros éramos del Distrito militar de Río Cuarto, en Córdoba. De ahí nos llevan a la capital provincial, nos hacen dormir en la escuela de paracaidismo, al otro día nos trasladan al aeropuerto y nos suben a un Boeing sin asientos. Terminamos en Comodoro Rivadavia. Salimos de acá en pleno verano, yo andaba con lo mínimo indispensable porque un amigo me había dicho que te robaban todo, así que imagínate el frío que tenía, temblaba como una hoja con ese viento helado. ¡Menos mal que llevé ese pulovercito que me dijo mamá! Más adelante nos hicieron llevar cargamento pesado en camiones Unimog, todo tipo de pertrechos hasta Puerto Deseado. Ahí cargamos un buque marino mercante y el 2 de abril nos llevaron de nuevo al aeropuerto de Comodoro Rivadavia. Pero no se hablaba nada de Malvinas. Ese mismo día nos subieron a otro avión, esta vez con butacas. Despegamos y recién cuando estábamos por llegar nos dicen

por altoparlantes que estábamos por aterrizar en Malvinas por posible enfrentamiento bélico. Es decir, recién ahí nos enteramos de todo: quedamos estupefactos". Y apenas pisaron la pista, que quedaba lejos del pueblo, vieron como otros soldados cargaban un ataúd. Esa fue su bienvenida.

Tahiana estuvo 76 días en las islas: cuando llegó aquel buque que había cargado, subieron a su escuadrón para desembarcar en la isla Gran Malвина, en donde estuvo hasta el final del conflicto.

"Durante toda esa temporada —evoca— tuvimos bombardeos aéreos constantes y cañoneo naval. Ocurría todas las noches. Mi posición daba a la Bahía Zorro, así que era tremenda: por momentos no sabía qué hacer porque estaba dentro de un pozo donde temblaba todo, tenía frío y hambre. Muchas veces tuve que dormir ahí mismo, con el agua hasta la cintura". A pesar del espanto, Tahiana cree que era mejor estar en aquel agujero que en las trincheras externas, en donde se sentían más el viento y las lluvias. ¿Y qué hacía durante el día? "Podía salir de los pozos y entonces hacía tareas de mantenimiento o reforzaba nuestras posiciones junto con mis compañeros. También armábamos campos minados, lo que era una locura total porque éramos soldados sin experiencia en explosivos. También conversábamos sobre cosas triviales, para distraernos de la falta de comida. Lo afectivo quedaba en un segundo plano. Teníamos miedo".

-¿Y tu familia qué sabía de vos?

-No sabía nada de lo que me había pasado desde que me fui en febrero. Estábamos en plena Dictadura y seguro habrán pensado cualquier cosa. Recién un mes después supieron en donde estaba

### El combate siguió y sigue

La guerra le puso un freno a Tahiana, quien quería ser analista de sistemas. Recién pudo estudiar esa carrera a los 30 años. "Vengo de una familia de técnicos electricistas, así que me convertí en la oveja negra porque yo me fui para el lado de la electrónica", dice risueña. También agrega que "tiene más estudios que días vividos", porque ya no para más: actualmente da charlas sobre diversidad de género y Educación Sexual Integral (ESI), sin olvidarse nunca de las Islas, activa contra la desmalvinización.

Tahiana luchó en Malvinas, pero en el continente también: "Yo me enteré muchos años después, cuando tenía 50 y pico, que era una persona intersex". "Tengo —continúa— lo que se llama el Síndrome de Klinefelter, es decir, tengo un cromosoma X de más. Durante mi vida anterior no supe esto, pero siempre me sentí atraída por lo femenino sin saber por qué, y durante toda mi vida aprendí a disimular, a encajar en esta sociedad heteronormada y pude fingir ser el varoncito que nunca fui, en Malvinas y en el Ejército nadie se dio cuenta. Pero me costaba horrores".

Y sí, el combate continúa contra la desmemoria también, por eso da charlas sobre lo que ocurrió en las Islas; por eso atiende su teléfono, en plena recuperación de su salud, para conversar con Periódico VAS sobre lo que pasó en la guerra: "Voy a seguir malvinizando para que siempre se recuerde a los veteranos".



## Malvinas y memoria

Según datos del [Ministerio de Defensa de la Nación](#), participaron 23.813 combatientes. La Unidad de Datos de Infobae cruzó datos oficiales y de ex veteranos y concluyó que el 70 por ciento de quienes combatieron tenía menos de 25 años y casi el 40 por ciento no superaba los 20. Entre aquellos estaba Tahiana Marrone. ¿Te acordás de qué edad tenías cuando estalló el conflicto? ¿Cómo veías a los soldados?

En los 74 días que duró el conflicto, fallecieron 649. Cuando terminó y volvieron a casa, se habló poco, casi no hubo preguntas. "Vino la etapa de la desmalvinización, así que la del 82' fue una lucha, pero vino otra más por el reconocimiento, por tener el acompañamiento desde el Estado", reflexiona la veterana.

El silencio al volver de las Islas, el olvido, la falta de reconocimientos, las políticas públicas a destiempo fueron esquilas que acá, en el continente, continuaron hiriendo. "Nunca pude hablar con mi papá de lo que pasó allá. Él tampoco me preguntaba nada, ni mi familia. Porque no sabían, no se sabe, cómo tratar a un veterano de guerra, el síndrome post traumático, la desidia, el abandono por parte del Estado, la desmalvinización que hubo durante tantos años", explica. Eso sí, entre quienes batallaron sí se charla, "pero si les preguntás, ellos también te van a decir que con sus familias no conversaron al respecto".

Antes de cortar el llamado, con la voz exaltada, Tahiana suelta: "En una guerra, no hay ganadores ni vencidos: todos pierden".

# crónicas **VAS** tardas



## Síndrome de China

por Gustavo Zanella

**L**ukita, dice, cuando se presenta a sí mismo. Treinta y pocos. Petisón. Bigote. Boina de viejo, campera setentista. Morral. Anteojos. Habla con todos los de la fila del bondi, no hay quien no lo conozca. A todos saluda con un beso y les pregunta por sus familiares llamándolos por su nombre. También con los colectiveros, raza parca si las hay, que también lo reconocen. No solo tiene una memoria prodigiosa, sino que no olvida una cara. Es esa clase de persona amable que dice buen día, por favor y gracias, que

cede el asiento a viejos, embarazadas y mujeres con bolsas. Siempre sonriente, optimista y buena onda. Pura ganancia dirían esos progres incautos, pero no, Lukita es una rara avis de la infiltración ideológica. Escucha, escucha y escucha. Parece que presta atención y lo hace, pero agazapado. Espera. Tal vez sea su mayor virtud, la paciencia; porque no te la larga a los 5 minutos de conocerte, se cuida bien de no hacer saltar la perdiz, porque sabe que de otro modo no tendría cabida. Lo vi esperar meses antes de mostrar su jugada. Lukita es, en suma, un evangelista motivado, militante, enfocado en una sola cosa: salvar tu alma, aunque no quieras. Por eso, a diferencia

del común de sus paisanos espirituales, no es particularmente espantoso, ni insistente. No anda con una biblia bajo el brazo. No predica magias improbables a los gritos. Lukita, en todo caso, te deja hablar y, como un lacaniano entrenado en detectar la emergencia del inconsciente en el discurso, en cuanto te pesca un mínimo de desazón y extravío existencial, te la manda a guardar «¿Probaste con el señor?» y, como ya lo conocés, venís hablando con él hace tiempo o te dio el asiento un día que estabas fusilado, no lo mandás a cagar por respeto y porque no hay quien no tenga un amigo falopero medio cargoso. No tiene pinta de ser de esos creyentes

que cambiaron la cocaína química por la cocaína pastoral, sino más bien de ser un creyente de esos que siempre creyeron, porque sí, porque para ellos el orden natural del universo es creer como ellos creen, así, creativamente, sin lógica, fundamentos, prueba empírica, teología establecida o coherencia intelectual. Sin fisuras, ni espacio para la duda. Toda religión, todo ejército y todo movimiento político en la historia toda de la humanidad han deseado entre sus filas a alguien como Lukita. Y por eso, cuando los líderes de esas religiones, ejércitos y movimientos políticos deciden cambiar un ápice sus ideas, fundamentos y objetivos, a los primeros que mandan a ver crecer las flores desde abajo es a la gente como Lukita, que, incapaces de percibir los matices, siempre están al pie del cañón para inmolarse.

Como tardó años en hablar conmigo ya lo tenía junado, así que cuando arrancó no le di pelota. Insistió un par de veces hasta que se aburrí. Una vez lo crucé en Parque Patricios. Nos reconocimos. Levantó la mano para saludar e intentó decir mi nombre, se dio cuenta que no lo sabía, se puso colorado y siguió su ruta. Menos mal.

La cosa es que si a cada chanco le llega su San Martín a Lukita también. Se le acercó a un par de pibes que son nuevos en la fila del bondi. Arañan los veinte. Son bastante inclasificables dentro de cualquier prejuicio: podrían ser cultores del reguetón, la cumbia 420, el alfonsinismo, las peleas de gallos o la masa madre artesanal. Aparecieron a principios de marzo. Arrancaron el CBC de distintas carreras, van a distintas

sedes, pero coinciden y viajan juntos. Como no están muy duchos con eso de moverse en la Capital lo hacen en grupete. Lukita los viene tanteando hace rato. Primero arrancó con un saludo, a la semana siguiente con un qué tal, hasta que promediando abril les empezó a tirar la lengua. Empiezan a charlar, le ofrecen un pucho, no fuma, pero lo acepta igual para no despreciar. Le da pitadas cada tanto y no traga el humo. Es casi un mormón sin uniforme de oficina.

Los pibes hablan, medio atolondrados, sobre lo dura que está la calle, sobre que no hay un mango, que no consiguen laburo, que los viejos están en la lona, que capaz que dejan de estudiar antes de haber dado el primer parcial. Uno más avisado habla sobre la situación internacional, sobre la guerra, sobre el sionismo y Palestina, que algunas cosas las leyó en los panfletos que levanta en la facultad para tomar apuntes del lado que está en blanco o las escuchó de un youtuber viejo que le recomendó un profesor de Sociedad y Estado. Lukita dice como al pasar que hay que tener cuidado con lo que se lee y dice la gente de la universidad, porque es toda gente loca que cree en cosas equivocadas. ¿Mirá si ganan los judíos, o los musulmanes o los chinos? No vamos a poder creer en cosas de verdad. Los pibes se le cagan de risa.

-Amigo -le dice uno- los chinos tienen la posta, todos van a la escuela, todos comen, todos van a la universidad y tienen laburo. Ojalá esto fuera China.  
-Pero no los dejan creer en Dios -Agrega Lukita.  
-Me chupa un huevo -contesta uno-

quiero zapatillas y paneles solares para que mi vieja no lllore cada vez que llega la boleta de la luz.

-No pueden tener más de un hijo y no los dejan decir lo que piensan.

-A mi tío lo echaron del laburo por decir lo que pensaba cuando le cortaron las vacaciones y no vive en China -Dice una de las chicas del grupete que tiene una remera de una bandita de K-pop-. Lo de los hijos me da igual porque no quiero ninguno. Mi hermano tiene 3 y vienen a comer todas las noches a casa porque no les alcanza para todos.

-La mujer de mi viejo trabaja en un frigorífico -agrega otro- dice que la mejor carne se la llevan los yanquis y los de Israel por monedas y que a nosotros nos dejan lo peor. Yo prefiero comer a crear.

-¡Nooooo, como vas a decir eso! -es la primera vez en años que lo escucho contradecir a alguien. Los pibitos lo inundan con datos random sobre la sociedad china que parecen un punteo sacado de Wikipedia. En algún punto confunden China con Corea del Sur, Japón y Vietnam, pero están encaminados y no da pincharles el globo. En un momento Lukita se da por vencido, por ahí entiende que su retórica como arma de fe no puede con la potencia industrial y demográfica más grande de la historia humana, por ahí se dio cuenta que cruzó el umbral de edad donde ya no captás las lógicas de las generaciones que te siguen.

Lo imagino a Lukita pensando en cómo acomodarse al mundo que viene. Peor será para los chinos cuando vean a Lukita y no sepan qué hacer con gente como él. O sí.



**ABRA PALABRA**  
cooperativa de trabajo Ltda.

Una propuesta editorial diferente que ofrece soluciones reales a tus necesidades concretas.

abrapalabracoop@gmail.com



**AReCIA**

Asociación de Revistas Culturales  
Independientes de Argentina  
www.revistasculturales.org

Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitario y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades culturales de la Ciudad de Buenos Aires.

Uruguay 385 - 1305. C.A.B.A. Tel.: 62748246  
RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759  
Año XXII N° 206 - 2000 ejemplares  
Impresión: A.V.I. Gráfica & Diseño S.R.L.  
Bartolomé Mitre 782 - CABA - Tel.: 5217-3030

**EQUIPO**

director propietario: Rafael Arnaldo Gómez.  
edición: Cooperativa de Trabajo Abrapalabra Ltda.  
diseño: Cooperativa de Trabajo Abrapalabra Ltda.  
corrección: Rafael Gómez  
escriben: Gustavo Zanella, Marta García, Juan Pablo Costa, Jéssica Farías, Mariane Pécora, Rafael Gómez, Melina Schweizer, Gabriel Luna.  
tapa: Desprendimientos, grabado de Angú Vázquez  
fotografías: Archivo VAS, Rafael Gómez, Carlos Brigo, Somos Télam, Télam, Mariane Pécora.

# Relato indómito La chica de las torpezas

Foto: Ilse Bing



por Marta García

**O**livia tiene mucha habilidad para las torpezas cuando tiene visitas. No mueve un dedo por la pedagogía de los oprimidos porque no puede leer el libro de Paulo Freyre ya que se llama igual a un novio opresor que tuvo. Tampoco levanta el puño por las que ya no pueden hacerlo porque tienen las manos ocupadas tratando de desmoldar flanes sin hacer un enchastre. Suele

hornear budines de limones robados a la vecina que lo sabe pero no dice nada porque ella le roba los perejiles. No grita para que dejen en paz al litio mientras lee mensajes en el celu escritos con la sangre de su pueblo originario. Riega las plantas sin dirigirles la palabra porque tiene miedo de que un día le contesten y tenga que saludarlas todos los días. Hasta su perro es igual a ella, jamás acierta con el lugar donde enterró los huesos.

Entretenida cometiendo tantas torpezas, se distrae con sus seres queridos que caen a cualquier hora y sin

chocotorta. Se diseminan los cuerpos de todas las edades por todas partes. Algunos quedan aferrados a la morera enfrutecida. Otros se estampan contra su cuerpo dejándole rastros de adn en sus cachetes aturdidos. Le impresiona ver a bebés en medio de semejante invasión dormir plácidamente, acostumbrados a las irrupciones en sus pañales.

Olivia solo quiere estar sola para hacer en privado lo que no puede hacer en público: matar a la chica de las torpezas y lograr su mejor destreza... ser ella misma.

# VACUNAS AL DÍA PARA PREVENIR ENFERMEDADES.

Las vacunas del calendario nacional no requieren orden médica, son gratuitas y se aplican sin turno en hospitales y Centros de Salud de la Ciudad.

Encontrá el vacunatorio más cercano en [buenosaires.gob.ar/Vacunatorios](https://buenosaires.gob.ar/Vacunatorios)



**Si no sabes adónde vas,  
vuelve para saber de dónde vienes**



*Augi 2023*